

# La colección arqueológica del Museo do Pobo Galego

## Archaeological collection of the Museo do Pobo Galego

**Belén Sáenz-Chas Díaz**<sup>1</sup> (coleccion@museodopobo.gal)

**Manuel Rodríguez Calviño**<sup>2</sup> (manuelcalvio@yahoo.es)

Museo do Pobo Galego

**Resumen:** El Museo do Pobo Galego, que abrió sus puertas en 1977, centra sus contenidos en las diversas manifestaciones de la cultura gallega desde una visión antropológica, reuniendo una colección de más de 12000 piezas, en su mayoría de carácter etnográfico; aun así, entre sus fondos se conservan cerca de medio millar de piezas arqueológicas, de cronología muy variada, procedentes todas ellas de hallazgos casuales en superficie.

**Palabras clave:** Galicia. Cultura Castreña. Seminario de Estudos Galegos. Museo Municipal de Santiago.

**Abstract:** The Museo do Pobo Galego opened in 1977. Its collection focuses on diverse manifestations of Galician culture from an anthropological perspective. It contains more than 12000 objects. Most of them have an ethnographic character, although there are also around 500 archaeological pieces, the latter are from very different periods and all come from casual findings on the surface.

**Keywords:** Galician. Iron Age Culture. Seminary of Galician Studies. Municipal Museum of Santiago.

---

Museo do Pobo Galego  
San Domingos de Bonaval  
15703 Santiago de Compostela (A Coruña)  
info@museodopobo.gal  
<http://www.museodopobo.gal>

<sup>1</sup> Responsable del Departamento de Conservación del Museo do Pobo Galego.

<sup>2</sup> Arqueólogo de la Xunta de Galicia.

El Museo do Pobo Galego nace como respuesta a la antigua aspiración de tener en Galicia un museo donde conocer y estudiar la personalidad cultural del pueblo gallego como entidad colectiva específica y diferenciada; un espacio donde descubrir nuestra propia identidad a través de la historia, las costumbres, las creencias o las formas de trabajo. Muchas fueron las entidades culturales que desde finales del siglo XIX impulsaron el estudio de la etnografía y el folclore en Galicia y que trataron de crear una institución que velase por la conservación y divulgación de nuestra cultura. Pero el antecedente cronológico más próximo al Museo do Pobo Galego y, sin lugar a dudas, su más claro referente simbólico e ideológico, es el Seminario de Estudos Galegos. Creado en 1923, por un grupo de intelectuales de la época, su finalidad era la de formar investigadores e investigadoras que centrasen sus estudios en las diferentes vertientes de la cultura gallega. Los esfuerzos del Seminario se encaminaron no sólo hacia la publicación de sus trabajos de investigación, sino también a la creación de un Museo Etnográfico que abrió sus puertas en 1930 en el edificio Fonseca de la ciudad de Santiago. Desgraciadamente, todo este ilusionante trabajo quedó trágicamente interrumpido por el golpe de estado del 36.

En 1976, un grupo de intelectuales y especialistas en diferentes áreas de las ciencias sociales aunaron voluntades para la creación de un museo de identidad, constituyendo en ese mismo año el Patronato do Museo do Pobo Galego que redactará y aprobará los Estatutos. Encargado de materializar el nuevo proyecto museológico, el Patronato vinculará a su organigrama a las diferentes administraciones públicas, a las entidades culturales y académicas y a personalidades relevantes del mundo de la cultura, especialmente a los supervivientes del antiguo Seminario de Estudos Galegos: Ramón Otero Pedrayo, Xaquín Lorenzo Fernández, Antonio Fraguas Fraguas y Xosé Filgueira Valverde. Creado el Patronato, quedaba la difícil tarea de buscar el lugar idóneo para instalar el Museo, tomando la decisión de que Santiago de Compostela era, por su historia y representatividad, la ciudad más adecuada para su ubicación. Tras varias gestiones con el Ayuntamiento de la ciudad, se materializa la cesión del antiguo Convento de Bonaval, de propiedad municipal desde la desamortización de Mendizábal en 1836 y primer edificio de la ciudad declarado Monumento Nacional en 1912.

Por los años 70, el estado del edificio era prácticamente ruinoso, salvo las dependencias que ocupaba el Museo Municipal inaugurado el 29 de diciembre de 1963. Sus fondos se exhibían en dos salas contiguas de la planta primera del ala oeste: el Salón Real contenía los retratos de los monarcas, el mobiliario y otros objetos procedentes del antiguo Hospital Real, convertido unos años antes en Parador Nacional; y el Salón de Rexedores, presidido por los dos sillones de los regidores de la ciudad, donde se mostraban objetos y recuerdos del antiguo Ayuntamiento compostelano. Además, en el claustro alto se exponían los bocetos de las obras del escultor Francisco Asorey, cedidos por su familia, y en el claustro bajo y en el patio un conjunto de antiguos carruajes y la colección arqueológica. Ésta estaba formada por restos pétreos de diferentes épocas y procedencias: molinos de mano, escudos heráldicos, dinteles con marcas de propiedad de varias casas de Santiago, y algunos vestigios de la antigua edificación del convento de Bonaval.

El 29 de octubre de 1977 se inaugura el Museo do Pobo Galego con los objetivos de reunir, recopilar, conservar y documentar, desde una perspectiva antropológica, las diversas manifestaciones culturales de Galicia. Las tres primeras salas con las que se abrió al público fueron las de Cestería, Tejido y Alfarería. En los años siguientes, a medida que se rehabilitaba el edificio, se fueron abriendo las salas de Mar, Campo, Oficios, Música, Traje, Arquitectura Popular, Sociedad y Prensa e Imprenta, además de las secciones de Pintura, Iconografía Religiosa

y Epigrafía. La colección del Museo se fue incrementando a medida que lo hacía el proyecto expositivo, incorporando conjuntos de piezas procedentes de donaciones de particulares y entidades, recuperando las piezas del Museo del Seminario de Estudios Galegos y asumiendo la gestión de la propia colección de Museo Municipal, cuyas salas habían cerrado al público a mediados de los años 80. Hoy en día, la colección cuenta con cerca de 12400 registros, el 90 % de ellos ingresados por donación o depósito.

## La colección arqueológica

El conjunto de objetos arqueológicos del Museo do Pobo Galego destaca por su volumen y por la variedad cronocultural de sus materiales, a pesar de no ser un museo arqueológico. En los fondos se cuenta con materiales procedentes de yacimientos arqueológicos de toda Galicia, pero también piezas puntuales de otros puntos de la península ibérica, Italia o de la región conocida como Sáhara español. Entre ellos podemos encontrar piezas paleolíticas, neolíticas y procedentes de yacimientos castreños, pero también de época romana y medieval; en la mayor parte de los casos se trata de donaciones o depósitos de particulares.

La práctica totalidad de los materiales que conforman el fondo arqueológico proceden de hallazgos fortuitos, no de intervenciones arqueológicas regladas, por lo que no contamos con datos exactos sobre su localización o procedencia, y mucho menos relativos a su posición estratigráfica en el propio yacimiento. Buena parte de los objetos fueron localizados en superficie con motivo de remociones de tierras en yacimientos tras roturaciones, obras, apertura de caminos, extracciones de arena en la costa, etc.

Una parte importante del fondo arqueológico proviene de colecciones de personalidades del mundo de la cultura gallega y de la arqueología, vinculadas al Seminario de Estudios Galegos y al propio Museo, como Antonio Fraguas Fraguas y Fermín Bouza-Brey. Entre los objetos que ambos donaron al Museo hay piezas descubiertas por ellos mismos, pero también otras que recibían desde distintos puntos de Galicia, debido a su significación dentro de las vanguardias culturales del país y a su relación con la intelectualidad de numerosas localidades gallegas. Un ejemplo de esto es el hacha pulimentada procedente del lugar de Pousada, Callobre (A Estrada, Pontevedra), remitida junto con una carta en 1961 por Manuel García Barros (Ken Keirades) a Fermín Bouza-Brey y que se conserva en su archivo. Más recientemente se incorporaron a la colección piezas donadas por el profesor Fernando Acuña Castroviejo. Otros objetos fueron cedidos por sus descubridores, como las piezas líticas depositadas por Jaime Garrido y Natalia Zunzunegui. El hallazgo de muchos de estos materiales y conjuntos fueron dados a conocer en su momento mediante la publicación de artículos que se hacían eco de su aparición, como es el caso de los materiales de la comarca de A Estrada (Bouza, 1944), el silbato de San Miguel dos Agros, Santiago de Compostela (Bouza, 1968) o industria lítica de Chan do Cereixo, Gondomar (Garrido, 1978; Vidal, 1981).

La tipología de los materiales es muy variada, al igual que su procedencia, pudiendo encontrar material lítico tallado, pulimentado, abundante cerámica castreña, piezas de escultura, fusayolas, material de construcción y cerámica de época romana e incluso un fragmento de un petroglifo en roca exenta localizado en el cierre de una finca en el Castro Lupario (Rois-Brión, A Coruña).



**Fig. 1.** Silbato de piedra aparecido en 1960 en una finca de la zona rural del Ayuntamiento de Santiago de Compostela. Col. Bouza-Brey. Medidas: 56,63 mm x 28,87 mm x 32,78 mm.

De toda la colección arqueológica se pueden destacar varios conjuntos y piezas por su significación o volumen:

### **Industria lítica de Portavedra, Chan do Cereixo (Gondomar, Pontevedra)**

Se trata de un conjunto de industria lítica prehistórica documentado en lo que se conoce como Baixo Miño. En 1970, a raíz de los trabajos de acondicionamiento de fincas para repoblación forestal y de preparación de tierras de cultivo, aparecieron en superficie numerosos artefactos líticos: percutores, bifaces, hendedores y núcleos principalmente, realizados todos ellos en cuarcita. Los artículos publicados sobre este material lo enmarcan en una fase evolucionada-final del Achelense, aunque se considera una de las industrias achelenses más antiguas de la región, sin poder relacionarlas con otras estaciones de la zona como A Piteira, Budiño o Pazos (Villar, 2001).

### **Materiales de los fondos Antonio Fraguas Fraguas y Fermín Bouza-Brey**

Es uno de los conjuntos más significativos de la colección arqueológica del Museo do Pobo Galego por su volumen, coherencia geográfica, por contar con información publicada al respecto de su procedencia y ámbito en el que se documenta (Bouza, 1944) y por tratarse de material procedente de un proyecto de actuación llevado a cabo en la década de 1930. En esos años, Antonio Fraguas y Fermín Bouza-Brey coincidieron trabajando en A Estrada, como profesor y juez respectivamente, y en ese contexto se encargaron de organizar toda una serie de actividades paralelas a la docente, creando en el centro educativo un Museo de Ciencias y otro de Historia y Arqueología. Pero destaca, por novedosa para la época, la realización de prospecciones y excavaciones arqueológicas en diferentes yacimientos del Ayuntamiento de A Estrada y su entorno, como las practicadas con el alumnado en diferentes yacimientos castreños. Los materiales documentados y registrados pasaron a formar parte del Museo creado en el Instituto en el que impartía clases Antonio Fraguas. Esta dinámica actividad se vio truncada con el estallido de la Guerra Civil, tras el que se cierra el centro educativo, que fue saqueado.



Fig. 2. Industria lítica de Chan do Cereixo (Gondomar, Pontevedra). Depósito de Jaime Garrido y Natalia Zunzunegui.

Desde ese momento los materiales arqueológicos y las fichas e información resultante de los trabajos de campo realizados desaparecen, y no será hasta el año 1997 y 1999 cuando se tengan noticias nuevamente de ellos, tras la cesión de las colecciones al Museo do Pobo Galego.

Se trata de un total de 88 piezas, en su mayor parte fragmentos de cerámica castreña decorada (bordes y panzas principalmente) procedentes de los castros de Guimarei, Ribela, Trasmonte, Matalobos y Callobre, todos ellos del ayuntamiento de A Estrada, y de Castro Loureiro, en el vecino ayuntamiento de Cuntis. Entre los materiales cerámicos están representados algunos de los tipos clásicos de la cerámica castreña de Tradición Rías Baixas, vasijas Tipo Vigo, Tipo Forca o jarras Tipo Toralla, decoradas a base de estampillados, decoraciones plásticas tipo mamelones, puntas de diamante, perlados, pero también decoraciones a base de cordones o incisiones. Por sus características se enmarcan en el Castreño Medio/Final (siglos v a. C - I d. C.), con un claro predominio de materiales que cronológicamente se enmarcan entre los siglos I a. C - I d. C.



Fig. 3. Conjunto de cerámica castreña procedente de los Castros de A Estrada. Col. Bouza-Brey y col. Fraguas.

### Esculturas de Logrosa (Negrreira, A Coruña) e ídolo de Caraveles (Rois, A Coruña)

Se trata de tres de las manifestaciones más conocidas y singulares de la plástica castreña. Aunque fueron localizadas fuera del registro arqueológico, lo que dificulta su análisis e interpretación, todos los autores coinciden en situarlas cronológicamente en el Castreño Final, en yacimientos romanizados. De hecho las esculturas de Logrosa aparecen asociadas a dos aras dedicadas a *Iupiter*.

A pesar de las diferencias de tamaño entre las esculturas de Logrosa y el ídolo de Caraveles, de pequeñas dimensiones, las tres piezas presentan características formales similares. Las de Logrosa, esculpidas en bloques de granito, son esculturas de medio cuerpo en las que se identifica claramente la cabeza, con adorno en el cuello que podría tratarse de un torques, los brazos y las manos, que se unen sobre el tórax tocándose las puntas de los dedos. En el ídolo de Caraveles, tallado en un pedazo de esquisto, se definen toscamente pelo, ojos, boca



**Fig. 4.** Ídolo de Caraveles, (Urdilde, Rois) encontrado el 25 de febrero de 1985 por un vecino del lugar durante unos trabajos agrícolas. Medidas: 98,42 mm x 59,86 mm x 30,07 mm.

y nariz, los pechos insinuados con un punto y un semicírculo en el abdomen; al igual que las de Logrosa se distinguen los brazos y las manos que se cruzan delante.

### **Epigrafía y numismática<sup>3</sup>**

La colección epigráfica está formada por apenas una veintena de piezas. Nueve de ellas son de época romana, entre los siglos I y el IV y proceden todas de la provincia de A Coruña, de un área muy concentrada entre los ayuntamientos de Santa Comba, A Baña y Negreira. Se trata de varias aras, placas y estelas funerarias en las que aparecen tanto divinidades indígenas (*Coso*) como romanas (*Jupiter*). Así mismo, la onomástica es latina e indígena y cabe destacar que en la estela de Mallón (Cícere, Santa Comba) aparece una mujer con *trianomina*, algo muy excepcional en la epigrafía latina. El conjunto de piezas epigráficas se completa con varias laudas procedentes del propio convento de Bonaval datadas entre los siglos XIV y XVIII.

En lo referente a la numismática, en la mayoría de los casos desconocemos la procedencia o las circunstancias en las que fueron halladas las monedas. Un centenar son de época romana principalmente de los siglos III y IV, aunque hay también piezas del Alto Imperio y de

<sup>3</sup> Notas aportadas por el profesor Fernando Acuña Castroviejo.



Fig. 5. Sección de epigrafía del Museo do Pobo Galego, con las escultura de Logrosa en primer término. Depósito do Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento.

cecas hispánicas, como dos ases de *caetra* acuñados en *Lucus*. El resto de la colección son monedas de la monarquía española, desde los Reyes Católicos hasta Alfonso XIII y moneda extranjera contemporánea.

## Bibliografía

- ACUÑA CASTROVIEJO, F., y GORGOSO López, L. (2006): «Unha nova inscrición dun militar da Legio X Gemina na Gallaecia: a estela de Mallón de Cícere, Sta. Comba (A Coruña)», *Gallaecia*, n.º 25, pp. 131-146.
- BOUZA BREY, F. (1944): «Castros de la Comarca de La Estrada», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, n.º 1, pp. 7-38.
- (1968): «Dos yacimientos arqueológicos de la Baja Época Romana en la Comarca de Compostela», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, t. XXIII, fasc. 69, pp. 124-126.
- BRAÑA, F. (2008): *O Museo do Pobo Galego: contedor de valores*. Santiago de Compostela: Museo do Pobo Galego.



- GARRIDO FERNÁNDEZ, J. (1978): «Nueva estación paleolítica de Portavedra, Gondomar (Pontevedra)», *Museo de Pontevedra*, t. XXXII, pp. 51-57.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1957): «Las estatuas de Logrosa», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, t. XII, fasc. 36, pp. 131-135.
- PEREIRA MENAUT, G. (1991): *Corpus de Inscripciones Romanas de Galicia: Provincia de A Coruña*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega. (N.<sup>os</sup> 22, 23, 24, 25, 28, 29, 33, 43 y 73).
- REY CASTIÑEIRA, J., y RODRÍGUEZ CALVIÑO, M. (2001): «Novas imaxes da arqueoloxía castrexa estradense a través das coleccións Bouza-Brey e Fraguas Fraguas do Museo do Pobo Galego», *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural*, n.º 4, pp. 141-167.
- SERRANO TÉLLEZ, N. (1995): «El Museo Municipal de Santiago de Compostela en Santo Domingo de Bonaval», *Boletín de ANABAD*, t. XLV, n.º 1, pp. 195-220.
- VIDAL ENCINAS, J. M. (1981): «La industria lítica de la estación achelense de Portavedra, Gondomar (Pontevedra)», *Museo de Pontevedra*, t. XXV, pp. 57-59.
- VILLAR QUINTEIRO, R. (2001): «Piezas de industria lítica tallada procedentes del Bajo Miño. Relación con el paleolítico Regional», *Gallaecia*, n.º 20, pp. 29-38.